

PREHISTORIA LOCAL

sus costumbres.

Tres estancias almerienses conocíanse hasta ahora en nuestra zona si exceptuamos los hallazgos sueltos de hachas de piedra pulimentada: 1.^a la del Paseo de Tetuán, de donde procedía la punta de flecha del Museo Barraquer; 2.^a, la del ladrillal de Perramón, situado en el lugar que hoy ocupa el chalet del Sr. Casas, frente a la playa de San Pol, y 3.^a la interesantísima de Pinell, que comprende los hallazgos realizados por los Srs. Sampere y Aymerich en distintas fechas:

Hoy hemos de añadir la de Vilartagas que ha permanecido inédita hasta ahora, a pesar de haberse descubierto 20 años atrás y de que posiblemente hubiera sido una estación interesantísima si hubiera podido excavarse como debiera.

Fué durante una de nuestras frecuentes excursiones que mi querido amigo Antonio Vidal me dió noticia de la existencia de un cuchillo de sílex. Inmediatamente visitamos, con Ricardo Pla, a su propietario D. Justo Tixé quien nos facilitó los datos que paso a consignar:

Hace más de 20 años, en el ladrillal de su propiedad situado en Vilartagas, cerca del camino viejo que conduce a Castillo de Aro, encontró el cuchillo de sílex, dos hachas de piedra pulimentada y diversas piezas de collar que no puede describir ahora, dado el tiempo transcurrido. Le llamó entonces la atención la presencia de unas piedras muy duras y de forma y tamaño parecidos a huevos pequeños de gallina.

Al cortar la tierra verticalmente, tal como se hace en los ladrillales, aparecían a 1'5 m. del suelo unas

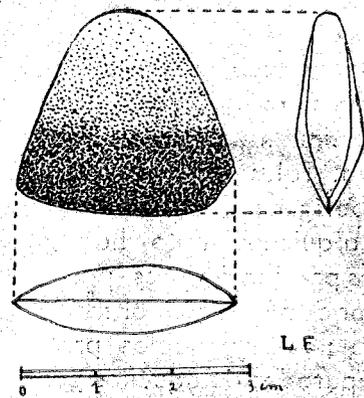
cavidades que tendrían un metro de altura y que se distinguían perfectamente, porque en el conjunto uniforme de la capa arcillosa, quedaban bien visibles los hoyos que habían sido practicados y luego rellenos con tierra diferente al conjunto que estaban arrancando. El fondo de algunas de estas sepulturas estaba formado por tierra de mar o de río.

Desgraciadamente todos los objetos se han perdido, excepto el fino cuchillo de sílex cuyo dibujo ilustra estas páginas. Está partido en dos partes. Tiene poco más de 8 cm. de largo por 1'5 de ancho y 3 mm. de espesor. Su sección es trapezoidal correspondiendo la del dibujo al punto en que está partido el cuchillo. Tres golpes de percutor en la parte alta determinaron los tres planos que forman su parte exterior. El que fué último plano de lascado, o anverso del cuchillo, fué producido por un cuarto golpe de percutor. En él se ve perfectamente el bulbo de percusión y las primeras ondas, las cuales se hacen apenas perceptibles a partir de los 9 mm. del bulbo de percusión.

Anteriormente habían sido hallados en nuestra zona los cuchillos de sílex siguientes:

Un fragmento, por el Sr. Casma en la Cova den Daina, existente hoy en el Museo Arqueológico de Gerona; diez, en 1.918, por su actual propietario D. A. Klaebisch en el Bousarenys; uno por el Sr. Sampere y cinco por el Sr. Aymerich en Pinell, de los cuales solamente se conserva, en el Museo Arqueológico de Gerona, el que el Sr. Casellas regaló a G. E. y E. G.

Interesantísima es, a este respec-



to, la fotografía que posee el Muy Ilustre. Dr. D. Lamberto Font de la mayor parte de lo hallado en Pinell por el Sr. Aymerich y que completa de un modo bastante satisfactorio lo que el Sr. Santaló publicó en «El Autonomista» de Gerona el año 1.930.

Hachitas de piedra pulimentada

De época semejante y, posiblemente, de la misma cultura almeriense son las dos hachitas cuyos dibujos ilustran este escrito.

Eran generalmente las hachas pulimentadas, de piedras resistentes y de diversos colores. Sus formas variaban mucho. Las hay aplanadas, fusiformes, de corte recto, de corte circular, puntiagudas.... El tamaño de las halladas va desde los dos hasta los cuarenta centímetros. Una de las más hermosas de todas las de Cataluña, es la que se halló en el sepulcro en fosa de La Bisbal, junto al río Daró (el único sepulcro de esta clase hallado hasta hoy más al N. de los de nuestra ciudad). Es de serpentina negra y mide 29 cm. de longitud. Es muy bien pulimentada y se halla en estado de impecable conservación en el Museo Arqueológico de Barcelona.

Eran estas hachas útiles de trabajo y armas de combate. La mayoría de ellas se usaban enmangadas a un bastón o a un asta de animal, especialmente de ciervo. Las diminutas siempre de materia-